

## REFLEXIÓN SOBRE EL PATRIMONIO CONSTRUIDO

### REFLECTION ON THE BUILT HERITAGE

Obardo José Chávez Aguiar  
[joba5433@gmail.com](mailto:joba5433@gmail.com)  
Universidad José Antonio Páez

**Resumen:** La intención de este trabajo es el de realizar una reflexión sobre el Patrimonio Construido, sus valores, significados y la importancia que juega dentro del campo cultural en nuestra sociedad, desde la visión de la Arquitectura. La reflexión teórica y el análisis crítico utilizando el mecanismo de la Dinámica social, nos llevarán a proponer una figura del patrimonio construido y sus implicaciones sociales, culturales y económicas.

**Palabras Claves:** Patrimonio Construido, Sociedad, Cultura, Economía.

**Abstract:** The intention of this paper is to make a reflection on the built heritage, values, meanings and the importance it plays in the cultural field in our society, from the perspective of architecture. The theoretical reflection and critical analysis using the mechanism of social dynamics, lead us to propose a figure of built heritage and its social, cultural and economic implications.

**Key-Words:** Built Heritage, Society, Culture, Economy.

### INTRODUCCIÓN

Ya que los procesos de construcción de sitios o lugares para ser habitados se desarrollan cronológicamente, tanto en la arquitectura como en el paisaje cultural donde intervienen factores sociales, culturales y económicos, resulta difícil dar una explicación sobre el tema utilizando un único enfoque disciplinario, en este caso el enfoque o visión de la Arquitectura.

El marco teórico de los planteamientos científicos se hace insuficiente para explicar las experiencias de los sujetos involucrados en los procesos referidos; por ejemplo, términos utilizados en las ciencias sociales, tales como: cultura, reglas sociales, identidad, esquemas de percepción y acción, tienen para nosotros una doble lectura, pues son factores que se relacionan con experiencias subjetivas y estados de consciencia colectivos o individuales. Para nosotros se debe tomar en cuenta lo que el paisaje y el espacio construido significan para sus propios habitantes, es decir, lo que es el contexto de su propia realidad.

Para tratar de entender estas realidades, el método a utilizar será el fenomenológico, y se realizará un análisis crítico y descriptivo, fusionando de una manera coherente, las diversas ciencias sociales, como son las siguientes: historia, sociología, economía, antropología, arquitectura y política, en un mecanismo denominado Dinámica social, que es el conjunto de todos los movimientos, cambios e interactividad de todos los miembros de una misma sociedad. Estos cambios se evidencian a través de las interacciones de cada individuo con el resto social. La participación social es fundamental en la valoración del patrimonio construido, esto nos permitirá lograr que la comunidad se sienta incluida, no excluida, y donde lo que tratamos de proteger no margine, que más bien integre, que sea comprendido y apropiado por la comunidad.

### CONSTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO EN LA DINÁMICA SOCIAL.

Los diferentes valores que giran en torno al patrimonio, su especificidad y el modo en que éste se conforma son algunos de los rasgos propios de una cultura, y diferenciadores con respecto a otras. A ello ha de sumarse el que a través del mismo puede accederse a las diferentes transformaciones de

las estructuras de poder y autoridad que están presentes en la dinámica social. Así, el patrimonio y su conformación se convierten en elementos fundamentales a tener en cuenta en el momento de llevar a cabo un estudio acerca de una sociedad determinada.

El patrimonio, entendido en su conjunto, actúa, en nuestra sociedad como elemento cultural de carácter diferenciador, hasta el punto de convertirse en una herencia a través de la cual cobra sentido la memoria colectiva de un pueblo y a la que éste acude cuando desea mantenerse más allá del tiempo; de ahí que el olvido entendido como pérdida de dicha memoria sea uno de los principales peligros a los que está expuesto. En esta misma línea, ha de decirse también que el patrimonio es uno de los mayores reflejos de las claves (históricas, presentes y, en determinados casos, futuras) de esa sociedad en la que se inscribe; rasgo donde alcanza su sentido la identidad colectiva.

Se entiende por Patrimonio Construido, a la construcción humana que define la identidad de los pueblos, grupos humanos o cualquier organización social, particularmente en este caso se refiere al patrimonio urbano, arquitectónico, no necesariamente monumental, que de alguna forma se encuentra ligado a lo ambiental y muy cercano a lo inmaterial. A ningún objeto pueden asignársele o reconocérsele valores o significados, si no existe relación con un grupo humano; sea este el contemporáneo de un momento particular de la historia que lo gestó, que es el que le otorgo un mensaje cultural, que tiene un trasfondo y sentido profundo que trasmite la obra en sí misma, como la sociedad que hoy lo posee; en éste último caso el Patrimonio Construido no siempre es comprendido o valorado por el total de la comunidad.

Llorens Prats(1997), antropólogo catalán, a la hora de hablar del objeto patrimonial, simplificara todo en un triángulo en cuyos vértices se sitúan: naturaleza, historia e inspiración creativa, tres valores que, o bien simultáneamente, o bien en solitario, están siempre presentes cuando un colectivo determinado decide convertir un objeto en bien patrimonial; o lo que es lo mismo, un bien cuyo carácter básico lo convierte en un elemento fuertemente simbólico, que es capaz de constituirse en referente patrimonial de una identidad específica, en un momento determinado en el tiempo de existencia de esa identidad.

La convivencia de grupos diferenciados con saberes, ideas, creencias religiosas, experiencias estéticas, desarrolla la diversidad de sensibilidades y formas peculiares de percepción de ese Patrimonio. Hoy nos hallamos ante una sociedad a la que, de un modo u otro, la conformación de su patrimonio casi es de un modo estrictamente global, nos podemos acercar al problema teniendo en cuenta que uno de los factores que incide en este panorama es el fenómeno de la globalización, unido en gran medida con el desarrollo tecnológico, informático y comunicacional, que es un proceso caracterizado por ser expansionista e internacional. La globalización es homogenización, pero también trae consigo fracturas, desgarramiento, ya ha demostrado ser muy variable, estar cargada de contradicciones, desigualdades, polaridades en donde el factor económico ha concentrado el poder.

Aplicando las palabras de Bourdieu (1985) al patrimonio: “La objetivación del discurso no depende sólo de la autoridad de quien lo formula, sino también del reconocimiento y la credibilidad que le conceden los miembros de ese grupo, así como las propiedades económicas y culturales que tengan en común; dada la importancia del principio de pertenencia, que conlleva una visión única de su identidad y una visión idéntica de su unidad, y por lo tanto una visión unitaria del mundo social.”

El fenómeno de globalización que nos envuelve hace que cada vez sean más, las personas y los grupos sociales que desconocen la relación de unión con los procesos históricos o el momento que le dio origen a ese Patrimonio Construido, y por lo tanto son ignorantes de su importancia. La creación de nuevas pautas culturales, nuevos modelos, nuevos símbolos, impiden que dicho grupo de la sociedad pueda darle a este patrimonio el valor que merece. En este punto tendríamos que reflexionar sobre las posibles soluciones para que el Patrimonio Cultural represente un rol protagónico dentro del desarrollo

de la sociedad, convirtiéndose en el promotor del reconocimiento por parte de la sociedad, de los valores que posee, utilizándolos como herramienta para reconstruir nuestra historia y reconocer nuestra identidad, debemos aceptar que la pérdida de la identidad esta basada en la pérdida de nuestra memoria histórica, y en la pérdida de nuestros bienes culturales significativos.

Distinguir el mensaje cultural en el valor simbólico - significativo del Patrimonio Construido, es tarea fácil para los especialistas formados en la materia, pero no es nada sencillo para el público en general, que podrá interesarse de manera sensible o por conocimientos adquiridos, pero que en su gran mayoría no es capaz de entender los lenguajes arquitectónicos, ni los códigos que por detrás de ellos existen, porque son parte de los hechos del pasado, de tecnologías, mano de obra y criterios de diseño y construcción, de un determinado momento histórico.

A través de la lectura del Patrimonio Construido debería ser más fácil reconocer los signos y sus significados, pero ello necesita de un conocimiento de la historia y de nuestra identidad Nacional, aquí nos enfrentamos a un tema que preocupa, y que es la falta de interés por parte del común de la sociedad de conocer esa historia, por entender cuál es nuestra identidad; postura que recurrentemente se ha producido y que nos ha demostrado como en determinados momentos se ha hecho una negación a hacia nuestra tradición y luego se la ha reivindicado, generalmente a través de acciones y actitudes de tipo intelectual.

Estos procesos se manifiestan en la arquitectura cíclicamente, tomemos como primer ejemplo al movimiento Moderno para citar el más cercano a nuestros tiempos, con su desprecio al ornamento, con su tendencia de marcar una ruptura con lo tradicional, y cuyo objetivo principal fue la renovación del diseño y de los principios de la arquitectura y el urbanismo, como segundo, el Racionalismo arquitectónico, que promovió la estandarización en búsqueda de lograr un mayor bienestar social, como tercero, el estilo internacional que se estableció, totalmente desvinculado de contenido social y que poseía un fuerte carácter globalizador, que le permitía ser transferible a cualquier lugar del mundo, carácter que tiene influencia aun en nuestro presente, a través de los fenómenos sociales de la interculturalidad y la transculturación, y como ejemplo posterior, aparece la arquitectura posmoderna que fue el regreso del ingenio, el ornamento y la referencia de la arquitectura, se realiza el redescubrimiento del valor expresivo y simbólico de los elementos arquitectónicos, expresa la búsqueda de la historia perdida, con diferentes gestos, por un lado los que intervienen en obras patrimoniales en sus diferentes escalas, reconociendo de esta manera no sólo el valor monumental sino también el doméstico y los que tienen carácter de conjunto, otros en cambio usaron la historia como repertorio que alude a citas metafóricas que en algunos casos poco tiene que ver con nuestro pasado y con nuestra identidad.

El problema es que estos procesos cíclicos han ocasionado la pérdida de parte de nuestro patrimonio construido, en gran medida ello se debió a la falta de legislación o normativas desactualizadas, que daban lugar al recambio tipológico, con un considerable incremento en la densidad poblacional, permitido por los factores de ocupación del suelo. Hoy deberíamos encontrarnos mejor ubicados, frente al vertiginoso avance de la comercialización y del consumo, lo cierto es que las cuestiones burocráticas institucionales son lentas, y los reclamos de las comunidades y de los sectores intelectuales que tienden a proteger el Patrimonio Construido, son generalmente desatendidos y menospreciados; mientras tanto, los Desarrollistas Urbanos con sus prácticas profesionales realizan transformaciones en el área del casco central, en los sectores tradicionales de la ciudad, como también en los barrios periféricos. Sin lugar a dudas muchos sectores de la ciudad están perdiendo su identidad, no sólo se trata de la pérdida del Patrimonio Cultural sino que se crean alteraciones en el tejido urbano y la calidad ambiental de los diferentes sectores, como la destrucción del paisaje por la tala indiscriminada de árboles, se pierden las características que por décadas han identificado a los paisajes naturales de nuestras ciudades, con el único fin de conseguir mayor cantidad de metros cuadrados; además de la

desaparición de prácticas sociales consagradas, en donde está involucrado lo inmaterial, las costumbres de esos grupos sociales, que se ven reducidos y terminan marginados en sus propios ámbitos.

Estas actitudes tomadas por el poder económico que ostentan los Desarrollistas Urbanos se materializan en nuevos productos para las diferentes áreas, como edificios, conjuntos habitacionales, de gran impacto ambiental, todo esto ha sido pensado para un nuevo mercado de inversionistas, que se ha visto favorecido por todo este proceso, que se va concretando por la falta de previsión de las normativas, que frecuentemente se modifican cuando el problema ya no puede revertirse.

En el caso particular de nuestra ciudad asistimos frecuentemente a negociaciones entre los representantes de intereses privados y los funcionarios Públicos, que consienten canjes modificando normativas u ordenanzas por retribuciones “sugestivas” de alto rédito político o monetario. Las ideologías del poder ganan en desmedro y desprecio por lo local, permitiendo las alteraciones urbanas–arquitectónicas, con argumentos poco consistentes, ambiguos, contradictorios, que provocan en los grupos sociales, una sensación difícil de explicar, porque genera diferentes interpretaciones y motivos de duda acerca de ciertas decisiones políticas.

Si observamos la duda desde una posición filosófica podríamos decir que puede calificarse de perturbadora, motivadora, según Ferrater Mora “consiste en poner de relieve que la acción es la única posibilidad que hay de vencer la duda. Según esta posición, la duda emerge solamente cuando permanecemos en el plano intelectual. En cambio, en el plano vital son inevitables las decisiones, de manera que solamente de un modo transitorio puede darse el estado de fluctuaciones e irresolución que caracteriza la duda”.

## **CONCLUSIONES**

Planteado el problema desde distintas visiones, nos damos cuenta que deberíamos intervenir más en la formación de la sociedad, para que la relación entre el plano intelectual y el vital en el que se toman las decisiones de las acciones a seguir, prime el intelecto, el entendimiento, ese acercarse a los conocimientos sensibles que posee el mensaje del Patrimonio Construido. Los mensajes políticos ideológicos depositados en la arquitectura son interpretados por la sociedad y tomados como modelos consagrados.

No debemos quedarnos en planteamientos complejos y pesimistas, esto no trae soluciones que permitan que nuestro Patrimonio Construido permanezca en el imaginario social y mantenga su vida útil, es nuestro deber tener en cuenta las instancias que son imprescindibles, para la conservación del patrimonio construido como son: la valoración y la definición de los criterios de intervención, comprendiendo que por criterio se entiende generalmente al juicio, signo, marca, característica, mediante el cual algo es reconocido como verdadero, es importante la elección de los criterios partiendo de la realidad sobre la cual se pretende trabajar, pues estos deben ser los justos y oportunos ya que se fundamentan en la verdad que la realidad construida nos muestra al dar inicio a su estudio y conocimiento.

Se hace necesario promover la participación social, ya que ella es factor importante en el momento de la valoración del patrimonio, de esta manera se logra que la comunidad se sienta incluida, no excluida y donde lo que tratamos de proteger no margine, que más bien integre, sea comprendido y apropiado por la comunidad. Trabajar con las distintas disciplinas que conforman la dinámica social, es fundamental pues nos permiten entender los nuevos paradigmas sociales. El patrimonio construido, es una realidad sociológica que permite el desarrollo y el progreso social y puede ser una fuente de recursos económicos, la lectura que de él hace la gente, tanto el usuario directo como el indirecto, les

permite reconocer las cuestiones relacionadas con las vivencias sociales, con la memoria social colectiva e individual, con la historia social, y lo referente al hábitat de un determinado grupo socio-cultural, y genera en esta misma gente, la capacidad para conformar tomando en cuenta criterios para un adecuado juicio cualitativo-cuantitativo, un entorno significativo que le confiere sentido a un fragmento urbano, por lo tanto los valores a reconocer no solo serán los derivados de la pura imagen del objeto construido, sino todo el conjunto de aspectos relacionados con el papel que el objeto en cuestión ha desempeñado, en las vivencias, en la memoria, en la identidad y en la historia de una determinada sociedad humana.

La revitalización y el mantenimiento del Patrimonio Construido, tiene que ser el objetivo principal para la creación de un plan de Gestión integral e interdisciplinario, que tome en cuenta la reactivación económica y el desarrollo del bienestar social; debe ser democrático para que tenga un alto grado de participación y consenso en la toma de decisiones por parte de la comunidad en el transcurso del tiempo, en que ha de ser implementado el plan de Gestión; es imprescindible comenzar por definir los objetivos que tengan posibilidad de ser alcanzados, que estos objetivos estén adecuados a la realidad, que el plan de Gestión contemple etapas concretas para su ejecución y financiación, con la identificación de los participantes, las acciones a realizar dentro de ejes estratégicos escogidos como son: el conocimiento, la protección, la participación, el desarrollo y la difusión, también es importante establecer los tiempos que demandaran estas acciones, en el corto, mediano o largo plazo.

Cualquier plan de Gestión, modifica la realidad creando un nuevo escenario económico y social para el Patrimonio Construido, generando con el transcurrir del tiempo cambiantes mensajes culturales, que solo serán comprensibles por las comunidades participativas, que hayan sido favorecidas por la formación integral y por la educación en el conocimiento de los temas inherentes al Patrimonio Cultural.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Bolfi, Cottom (2007): "El Patrimonio Cultural como Problema Interdisciplinario". E: Red Patrimonio, Revista de estudios en Patrimonio Cultural. Ored Patrimonio, Revista digital de estudios en Patrimonio Cultural
- Bourdieu, Pierre (1997): Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Editorial Anagrama
- Berger, P y Luckman, T (1983): La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires.
- Ferrater Mora, José, Diccionario de filosofía. Ed. Ariel. Barcelona. 1999.
- Gnemmi, Horacio J., Aproximaciones a una Teoría de la Conservación del Patrimonio Construido desde los principios y fundamentos, Ed. Brujas, Córdoba, 2005.
- Prats, Llorens (1997): Antropología y Patrimonio. Ariel. Madrid.
- Prats, Joaquín. s/f. Disciplinas e Interdisciplinariedad: El Espacio Relacional y Polivalente de los Contenidos de la Didáctica de las Ciencias Sociales. [www.ub.es/histodidactica/ccss/iber.htm](http://www.ub.es/histodidactica/ccss/iber.htm)
- Rosa, Méndez (1998): Dinámica y Construcción Social del Patrimonio. En: Antropológicas, Edición especial, Universidad de la Coruña.
- Waisman, Marina, El Interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de Latinoamericanos. Ed. Escala. Colombia. 1990.